

NUEVAS GRANDIOSAS, CON QUE
 Nuestro Señor se digna confirmar las que el Sa-
 bado diez y nueve de el corriente Mes, se pu-
 blicaron con Titulo de *LEY DEL*
TALION, executada en los Tar-
 tars, &c.

Con otras de imponderables consecuencias, y gozo, concernien-
 tes à la Liga Sagrada contra Turcos.

Publicadas el Martes 29. de Febrero 1684.

Llegada, y comisiones del Principe Lubomirski à la Corte Cesarea, à
15. de Enero. Nuevas que trae de los Cosacos.

Declaracion del Senado de la Republica de Polonia, contra algunas
Tropas Polacas, que sin orden, abandonaron sus Quarteles en la Vn-
gria Superior.

Nuevo arrojò de Tekeli contra parte de vn Regimiento Polaco. Artí-
ficio con que le dissimula. Hallase en Tokay, y à que fin.

Publicacion del Perdon en todos los Comitatos de Vngria. Sus princi-
pales condiciones.

Efeto que hazen en los Moscovitas las Victorias primeras, y ultimas
de los Polacos, y Cosacos.

Llegada de vn Embajador del Rey de Persia à la Corte de Polonia.

Llegada de vn Correo de Venecia al Cavallero Contarini, Embajador
de aquella Serenissima Republica, con cartas del Senado en que le
avisa la RESOLUCION DE ENTRAR EN LA LIGA
SAGRADA.

DEjandose al conocimiento, y disposicion de los
 Superiores, el decidir lo que merece quien bien
 neciamente se atreviò la Semana passada á impugnar
 M la

la incomparable, y ciertissima noticia, que havia venido al Rey Nuestro Señor (Dios le guarde) de los victoriosísimos progressos, y estragos, executados por los Cosacos, y Moldavos, contra los Tartaros, y Turcos; parece preciso registrar aqui, lo que acerca de tan plausible materia hà venido con el vltimo Correo de Norte, en cartas de la Corte Imperial de veinte y nueve del passado.

Haviendo el Principe Lubomirski (vno de los mayores Señores de Polonia, que sirve con 4000. Cavallos Polacos al Señor Emperador) seguido al Rey de Polonia, quãdo se retirò de Vngria à Cracovia, pareciò à Su Magestad participar por su medio al mesmo Señor Emperador, las admirables nuevas, que (como se dijo en la Relacion extraordinaria del *Talion*) havia recibido apenas llegado à aquella su Corte. Refiriòlas à Su Magestades Cesareas con todas las circunstancias, que yà quedan publicadas, y que se resumiràn de nuevo en confirmacion del justo contento, que ocasionarò aqui como en essotras Cortes; y para mayor tormento, y confusion de quien tan indignamente osò intentar enturbiarle. Tuvieron los Cosacos, y Moldavos fuerza, y valor para apoderarse de todo el Pays abierto de la Vkraina, y de diferentes Fortalezas, con que se acabò de madurar en los Moldavos, y Valacos el proposito de ponerse debajo de la Proteccion de la Corona de Polonia, sacudiendo el yugo de la Tirania del Turco. Apenas se supo à la Puerta Otomana esta nueva de esta gracia, que el Sultàn ordenò, asì à los Tartaros, como à los

à los Turcos, que aun quedavan en piè , procurassen à todo trance, repararla. Mas no pudieron moverse tan prontamente à aquella expedicion , que los Christianos entretanto no penetrasen en la Tartaria de Bialogrod, y passassen, casi sin resistencia , à cuchillo à la mayor parte de los moradores, que cuydavan de aquella dilatada Region, en ausencia de las milicias de la Nacion , ocupadas en servicio del Turco en la Podolia, y en el Exercito del Primer Visir: no perdonando à alma viviente, sino à las mugeres, y niños, que se llevaron consigo. Y à se saben las marchas que hizo aquel valeroso Exercito; y para mayor autoridad de lo que ocurriò en el sangriento Combate, que tuvo con los Infieles, se pone aqui, à la letra, la Traducion de la carta Latina , con que el esforzado General Kuniki diò aviso de su insigne vitoria al Castellano de Cracovia, Potoki, à siete de Diziembre, desde Tehinia, Ciudad de Valaquia. Dize, pues, asì:

Dios hà sido servido darnos vn prospero suceso contra los Tartaros, y Turcos. No hay yà que temer, que tan presto buelvan à infestar con sus acostumbradas correrias , por la Vkraina, los Estados de Polonia : pues junto à la Provincia de los Tartaros de Budziak, hà padecido vn grandissimo estrago, habiendoseles destrozado mas de cien mil subditos suyos, de ambos sexos, y quemadoles los Lugares.

El Exercito de la Valaquia Kizenoria , despues de hecha su devocion, hà jurado fidelidad al Serenissimo Rey de Polonia, à toda nuestra Republica, y al Exercito Zaporovienfe, en el qual yà por la gracia de Dios, puedo contar treinta mil hombres. Pe-

ro tambien hemos hecho vn juramento semejante à los Valacos.

Afsi, pues, hallandose junto el Exercito à 4. de Diziembre, vine à la Aldea de Tilogia en Budziak. A 5. de Diziembre, vinieron treinta mil Turcos, y Tartaros, gobernados por el Kaymakā Ialagassa, à quienes al primer encuentro rompimos con grande animo, y hizimos en ellos gran matanza. Huyeronse por quatro diferentes partes, en que les dimos alcance, vertiendo mucha sangre: de suerte, que por quatro millas estaban llenos los caminos de sus cadáveres. Perecieron tres Generales suyos, que vulgarmente llaman ellos con el nōbre de Bey. El de Tebinia, Aly Bey, General de los Spabis (ò de la Cavalleria Turca) que ofrecia cien mil pesos por su rescate; pero los Cosacos le mataron, por no poderse ajustar tocante al repartimiento del dinero. El tercero fue el Kaymakā Ialagassa, General de los Tartaros, que tambien murió, porque la mucha nieve no le diò lugar de escaparse. Pero nosotros no perdimos ninguno de nuestro Exercito. Todo el del Enemigo queda hecho pedazos. Se puede hazer confianza de los Valacos, porque combaten con grande alegria, y tuvieron parte à los buenos principios de la vitoria, y à los despojos. Diez Coroneles de los Tartaros (que ellos llaman Murzas) quedaron tendidos en el Campo. Tan grande fue la Vitoria, que por singular gracia de Dios conseguimos en aquellas partes; y tal à la verdad, que en muchos años no hemos visto igual: y afsi bien merece que por ellas demos muchas gracias à Su Divina Magestad.

A esta memorable hazaña, se siguiò la tala à sangre, y fuego de mas de cinquenta leguas de Pays, la expugnacion de la Fortaleza de Bialogrod, sobre el Mar Negro,

gro, y otras dos en la mesma Rivera, que estavan guardadas de Turcos, y Tartaros, y la muerte de cerca de ochenta mil personas, de todas edades: habiendo adquirido los vitoriosos muy grandes riquezas, llevado se muchísimos esclavos, y libertado, segun algunos avisos, cerca de setenta mil Christianos. Su dicha fue, que los Infieles, habiendo pasado el Rio Tyra, tuvieron ellos disposicion para romper las Puentes, y cortarles el camino à la retirada. Pero despues del suceso, repararon las Puentes, y entraron en el Pays enemigo, con proposito de passar mas adelante la buelta de Andrinopoli; y si lo executan, segun lo tienen premeditado, podrán el Verano que viene, acercarse à Constantinopla. Es opinion de muchos, que se deve contar esta Vitoria entre las mayores, que en ningun tiempo se hayan visto; de fuerte, que con mucha razon la ha participado Su Magestad Cesarea con Correos extraordinarios à Su Santidad, y à la Republica de Venecia, à cuya generosa determinacion ha sin duda ayudado mucho. Vase celebrando en toda Alemania con demonstraciones de la mayor alegria.

Entre los frutos que yà se experimentan deste prodigioso acontecimiento, cuentan los praticos de aquellas Regiones, è Intereses, la casi total ruina de los Tartaros Europeos, que en muchos años no levantaràn la cabeza, y quizá jamàs, si las conquistas hechas sobre el Mar negro, pudieren cõsolidarse en poder de los Christianos, segun el feliz rumbo, que tomare el curso de la Guerra. La restauracion de la dilatada, è importante

Provincia de la Vkraina para la Corona de Polonia; tanto mas firme, que no es obra de la fuerça, sino del amor, y obsequio antiguo de la belicosa Nacion Cosaca à aquel Reyno. La separacion de las dos Provincias de la Valaquia, y Moldavia del Dominio Turco, y la diminucion del Exercito Infiel de diez à doze mil hombres; con que por la obligacion del Vassallage, solian acudir aquellos à engrossarle, como lo hizieron para la expedicion de Viena. Antes bien al rebès emplearán todas sus fuerças, que son considerables, en acelerar quanto pudieren al total exterminio de la Potencia Otomana. Añadese la mucha esperança, y disposicion que se percibe en aquellas Naciones, de que se haya de revnir à la Iglesia Catolica (de la qual las separa su actual Cisma) después de haver en tanta parte, recuperado su libertad, mediante los grandes socorros de dinero, con que Nuestro Santissimo Padre Innocencio XI. hà fomentado, y fomenta su magnanima resolucion.

Ademàs de las neuvas referidas con que el Principe Lubomirski alegrò la Corte Imperial; tambien trajo diferentes proyectos de las operaciones, que se están premeditando para la Campaña, cuyas noticias quedan reservadas para el tiempo en que se executaren.

Haviendo algunas Tropas Polacas desamparado sin orden, los Cuarteles, que les havian distribuido en la Vngria Superior; significò el Principe Lubomirski lo mucho que su Magestad Polaca, y el Senado de la Republica, havian sentido esta desorden: haviendo

vno, y otro declarado; que ninguno de los culpados gozasse de Quarteles en los Comitatos de Vngria, ni en Polonia, sino del solo cubierto. De lo que se reconoce siempre mas la sinceridad, y animo recto con que el Rey, y los Magnates de su Reyno prosiguen en la cõfederacion con el Señor Emperador: aunque no faltan Estrangeros, que hazen quanto les dicta su impia embidia para desconcertarla.

Al Exercito Lituanos, que todo ha quedado en la Vngria Superior, con exemplar resignacion à los dictámenes del Rey, se le ensanchavan los Quarteles, para que goze de mas comodidad: haviendose despachado orden al General Rabata de retirar los Alemanes, que havia embiado à ocupar los Quarteles abandonados de los Polacos.

Siendo el Conde Humanay (gran Señor de Vngria) vno de los de su Gerarquìa, q̃ han buuelto à la obediencia del Cesar, para comprobacion de la sinceridad de su proceder, pidió fuesse vn Regimiento de Polacos à alojar en sus Estados. Lo qual sabido de Tekeli, mandò atacar en la marcha, por vna emboscada de los suyos, parte del mesmo Regimiento, que en efecto pereció: de que con sus acostumbrados artificios, embió à hazer escusas al Rey, negando el haverse hecho por su orden. Mas tuvieron por respuesta sus Diputados: *Que al punto se quitassende su presençia, y fuessen à dezir à su Amo, que presto le trataria como merecia.* Creese llevò el Conde de Scherfemberg à la Corte de Polonia, entre sus Instrucciones, la de ajustar con Su Magestad Pola-

ca lo que se huviere de hazer de aquel Rebelde. Las vltimas nuevas que havia de èl eran, que se hallava en Tokay, Fortaleza de los Turcos en la Vngria Superior: teniendose por firme, se disponia con la gēte que le quedava, à concurrir à lo que intentassen para el socorro de Neuheusel: no dudando el fulminar, desde aquel asylo de sus maldades, amenazas de fuego, y sangre contra los que se han retirado de su parcialidad; y encarecer los medios, que se promete de los Otomanos para executarlas. Mas cada dia se reconoce la decadencia de su credito entre su Nacion, que con razon le aborrece, como origen, y causa de todas sus ruinas.

Entretanto se havia publicado en todos los Comitatos de Vngria el perdō general para todos los inobedientes, sin excepcion del mismo Tekeli, restituyendo à la Nobleza sus haziendas, y puestos, y admitiendo la Soldadesca al sueldo de Su Magestad Cesarea. Todos aguardan con gran curiosidad el efecto, que produjera esta publicaciō, no pareciendo dudable sea de suma importancia, y beneficio à la mejoría de las cosas de aquel Reyno. Para adelantar, y assegurarla mejor, cōfirman las vltimas cartas de 29. del passado, quedava intimada en la Ciudad de Polonia vna Comission (es especie de junta de Cortes) en que con la asistencia del Señor Duque de Lorena, se añadirà lo que pareciere à la publicacion referida, para mayor satisfacion de aquellos Vassallos, que por todos los medios imaginables se procura desengañar de sus maximas erradas,

desvios passados. Haviade començar la Comission à quinze del corriente.

No obstante el escarmiento, que se avisò en la Relacion passada de los Turcos, que quisieron socorrer à Neuheufel con viveres, viene que el Visir de Buda persistia en quererlo intentar, realmente, y con todo empeño; à cuyo fin iba juntando Tropas de todas partes. Pero con no menos vigilancia, y disposicion se aperci-
bian los Imperiales para aguardarle en los puestos mas oportunos, y aun en Campaña rafa: haviendo marchado yà el General Mercy àzia la Ciudad de Leventz (passage inevitable de Buda à Neuheufel) adonde tã-
bien se encaminavan muchos Hussares, y Hayduques (Cavalleria, è Infanteria Vngara) y si se consigue embarazar aquel socorro, como se espera, caerà aquella Plaza antes que se salga à Campaña: sabiendo-
se padece el Presidio vna suma necesidad de mantenimientos, ademàs de lo que le disminuyen cotidianamente vnas enfermedades, no libres de sospechas de contagio: de suerte, que aseguran no llega yà a quatro mil Genizaros, y bien poca Cavalleria desde q̃ han començado à comer los Cavallos, despues de haver estos acabado de consumir su provision de forrages. Con-
que ya son materia de risa las amenazas, y orgullofas ordenes, que despacha aquel Bajà a los Lugares de la cercania, aunque por naturales de la tierra, no atreviendose à aventurar à nadie de su Nacion con semejantes recados, desde el que le embiò el Governador de Freystat.

Otras

Otras cartas de la Corte de Polonia de 14. de Enero, que se han visto despues de las yà citadas, dãn por fija la continuacion de los progressos de los valerosos Cosacos, Moldavos, y Valacos, sin hallar oposicion en ninguna parte despues de su vltima Vitoria. Alargase particularmente el General Kuniki en expresar con distincion la buena maña con que fomenta la vnion, y amistad entre aquellas Naciones, y como và mejorando la disciplina militar en aquel Exercito; de calidad, que siendo tan nuevo como se sabe, se compète en dejarse gobernar, como en la grandeza de las operaciones, con otros veteranos: pudiendose creer, con todo fundamento, harà vna poderosa, è importantissima diversion, à las Armas Otomanas, durante la proxima Campaña. El Rey de Polonia, que con razon lo entiende assi, y le reconoce como producido casi impensadamente de su desveladissimo cuydado, procura mantener, y aumentarle quanto puede: haviendo embiado vltimamente al General Kuniki vn nuevo refuerzo de Cavalleria, vn Tren de ocho piezas de Artilleria, con todos los adherentes de municiones, y pertrechos, muchos regalos para el propio General, los otros Cabos, y algunas pagas para los Soldados: à que no hà dejado el Nuncio de Su Santidad de añadir otras preciosas muestras de lo que en Roma se consideran tan admirables principios de conquistas, en beneficio, y aumento de la Christiandad. Mas si en Roma, Viena, y Cracovia hazen tan aventajadas impresiones; no es menor el concepto en que las tienen yà los Czares, y

Cor:

Corte de Moscovia: assegurandose la mucha propension, que nuevamente manifiestan à vna Paz perpetua con la Polonia, y à entrar en la Liga, que se les ha propuesto contra el Enemigo comun. Para la mas breve conclusion de tan gran negocio, haviendo buuelto à Lintz el Baron Gerovvski (Ministro Imperial, que hà asistido algunos años en la Corte de Polonia, y vltimamente fue à Moscovia à entablar algunos preliminares precisos, tocantes à la propia negociacion) se trabaja à toda priessa à formarle sus Despachos, para bolver inmediatamente al Congreso, dõde se huviere de darla la vltima mano: sabiendose, fuera de duda, las inmensas prevenciones de gente, y de todo genero de aprestos, que en todo aquel Imperio se vãn haziendo; no contándose, en los vltimos avisos, menos de ciento y cinquēta mil hombres, la tercera parte milicias estrangeras veteranas, y de la mayor satisfacion: con resolucion de aumentar brevemente aquellas fuerzas à ducientos mil: à q̃ añaden vna prodigiosa fundicion de la Artilleria, que està modernamente introducida en los Exercitos de España, Alemania, Francia, y Olanda, y es mas manejable, y de no menos efecto, que las desmesuradas Colubrinas, de que hasta estos vltimos tiēpos se han valido los Moscovitas, y aora las deshazen, segū lo disponen vnos Oficiales, q̃ les han ido de Olanda, y Suecia.

Lo que tambien deve de haver dado notable calor à las vltimas resoluciones de los Czares Moscovitas, y otros interesados, hà sido el passage por aquel Imperio, de vn Embajador del Rey de Persia, dirigido al de

Polonia, en cuya Corte yà se halla, segun las vltimas noticias, diziendo algunas tiene el meïmo Carácter, y Cartas credenciales para cõ el Señor Emperador. Traçricos, y curiosos presentes, y despachos de notabuena de las Vitorias principales de la Campaña passada, y (desmintiendo formalmente las Gazetas de Francia, q han pregonado tenia el Persiano renovadas sus Treguas con el Otomano) representa tiene pronto su Rey vn poderosísimo Exercito en las fronteras de Babilonia, para obrar luego q sepa que los Principes Christianos tratan de veras de vnirse entre ellos, y con el en vna firme Alianza contra los Turcos. Mostrava aquel Ministro Persiano grandísimo gusto de haver hallado todas las cosas en tan buen estado, cõ las ventajas recientes del Exercito Cosaco contra los Tartaros, y Otomanos, los Exercitos del Emperador, y de Polonia alojados en gran parte en la Vngria Turca, la fervorosa, y eficaz aplicacion de los Cesareos, y Polacos à prevenirse para llevar adelante sus progressos; y todo en mejor constitucion q pudiera haver imaginado, quando partiò de Spahan, Corte, y Residencia de su Rey.

Esta alegre nueva tambiẽ ha sido motivo para abreviar el Despacho del Noble Persiano Christiano, llamado Bedick que (como se dixo en otra ocasion) estava destinado del Señor Emperador para Embiado à su mesmo Rey. Trabajava la Secretaria Imperial a concluir esta diligencia, encargando al propio Embiado el enterarse de passo por Cracovia con su Payfano, de la verdadera disposicion, y animo de la Corte de Spahã.

y tambien havrà de parar algunos pocos dias en Moscú, por si acaso le quisiere aquellos Czares encargar algo de su parte para el mesmo Rey de Persia, con el supuesto de estar prontos à entrar quanto antes en la propia Alianza que solicita.

Mas sobre todo havia llenado de gozo inexplicable à la Corte Imperial, à 26. del passado, la llegada de vn Correo Extraordinario de Venecia, despachado de la Serenissima Republica à su Embaxador el Cauallero Contarini, con la resolucion del Excelentissimo Senado de entrar en la Liga Sagrada con Su Magestad Cesarea, el Señor Rey de Polonia, y otros qualesquiera Potentados q̄ hiziesen lo propio contra los Turcos, cō las mesmas condiciones, pactadas, y juradas entre ambas Magestades. Apenas leídas sus Cartas, por no dilatar de vn momento el gusto de vna noticia tan grata, y relevante, al Señor Emperador, y Emperatrizes, fue inmediatamente à darsela: en cuyas audiencias fue notable la ternura, y la confianza con que aquel prudente Ministro diò, y recibì los parabienes del recado q̄ llevaba. Despachòse la propia tarde el mesmo aviso à la Corte de Polonia, adonde es facil creer seria recibido con igual jubilo: siendo imponderables las consecuencias de suma importancia, que anuncia à toda la Christiandad. Gustò el Señor Emperador oír del mesmo Embaxador las fuerzas maritimas, y terrestres, cō que pensava la Republica apoyar su heroyca determinacion, en que se le satisfizo muy a medida de la incomparable prudencia de aquel sabiùsimo Gobierno, que

jamàs haze passo imaginable, sin la providéncia necesaria à assegurarle. Es cóstante que todos los interéssados en tan Christiano empeño, sobre la Gloria inmortal, q̃ no les puede faltar, vãn a ganar, y aprovecharse (mediante Dios, y la sobrada Iusticia que les asiste) mas de lo que se puede exagerar de los despojos de aquel Barbaro tragador de los Reynos, con que se ha hecho formidable en el Mundo. Éspérase saber individualmente la armonia con que en toda Italia se havrà recibido tan apreciable noticia, y la emulacion loable con que todos los Potentados de la propia Region, atropellaràn a ser compañeros de las inclitas expediciones, que se movierẽ luego que el tiempo lo permita. Solo se remia en Lintz, por la persona del Bailo (ò Embaxador) de Venecia en Constantinopla, no sabiendose todavia si havia obtenido la licencia de partir de buelta a la Patria, que algunos meses le havia negado el Kaimakan, siendo muy contingente que con aquellos Barbaros (siempre desatentos al derecho de las gentes) peligrasse en la vida, ò a lo menos en la libertad, para mientras dure la Guerra. Hà combidado a la Republica de Venecia à aquella resolucion, no solo la oportunidad, que tan risueña se le ofrece, sino las muy repetidas sinrazones que hà experimentado de aquellos codiciosos Infieles en sus comercios de Levante. Sobre todo le debe animar la general desprevencion de fortificaciones, y aun de Presidios en que se hallan las Islas del Archipelago, y sus Costas de Tierra Firme de Europa, Asia: ignorando muy pocos, el que quantos esfuerço

marítimos hizo el Turco en la otra Guerra, jamás le sirvieron sino para suministrar à Venecianos, casi todos los años, materia de nuevas Vitorias, y Triunfos: y si esto sucedia en tiempo que la sola Republica llevaba solo el peso de aquella cruel Guerra, que no deve esperar àzia la restauracion de sus Reynos de Chipre, Negroponte, la Morea, y Candia? guerreando en tan buena compañía, y divertidas las fuerzas del Tirano en tantas partes, despues de rotas yà repetidamente en Austria, y Vngria.

Ciertos avisos impressos en Francès, fuera de Francia, que solian poner en duda las ventajas de los Polacos en Vngria, por no saberles bien la opresion de Tekeli, no solamente confiesan su mal estado, pero se retractan de lo que havian publicado, imaginariamente, acerca de haverse retirado Su Magestad Polaca disgustado de Vngria: pues reconocen no puede ser mayor el candor, y zelantissima intencion con que se aplica aquel gran Rey à quanto conduce à señalarse en la observancia de la Santa Alianza. Añaden, escrivio vltimamente al Cesar vna carta, en que muy distintamente contava las operaciones del Exercito, que manda su General Kuniki: de cuya carta, ò otra semejante, no se desespera el poder dar algo de autentico dentro de pocos dias. En conclusion afirman, que aquel Eroe, en lugar de pensar en retirarse de la Liga referida con la Augustissima Casa, trata de confirmarla à perpetuidad.

En consecuencia de lo que vltimamente se avisò, necesitavan los reparos de las Fortificaciones de Viena de muchos trabajadores, y Albaniles, se buscavan en muchas partes de Alemania Oficiales deste vltimo genero, para llenar el numero de tres mil, que se dize son necesarios à concluir prontamente aquellas obras.

Continuandiziendo, que los Estados de la Austria Inferior han alcanzado de Su Magestad Cesarea grandes alivios de los Tributos, en consideracion de las perdidas que hizieron el año pasado, y que los Hussares Vngaros deshizieron vltimamente un grueso de Rebeldes, junto à la Villa de Patmack.

Solicitava el Principe Lubomirski los medios para poder juntar dos mil Infantes Alemanes à los quatro mil Cavallos Polacos con

con que sirve à Su Magestad Cefarea: y se creia reduciria dicha Infanteria à Dragones, milicia muy à proposito para afsistir à la Cavalleria en facciones improvisas de sorpresas, y ocupacion de puestos sobre Plazas, que se han de assediar: pareciendo induvible el que la Campana que viene se ofreceràn muchas ocasiones de este genero, donde luzir sus brios.

A 10.de Febrero dizen juntò el Rey de Polonia todos los Generales, Senadores, y Magnates de su Reyno, para consultar los sobre el modo de reforzar prontamente sus Exercitos de Vngria, Podolia, y Vkraina: siendo afsi, que el hazer mencion el aviso, deste vltimo Exercito, en materia de recrutas, parece le desacredita; porque se sabe, que por su naturaleza conocida hasta aqui puede crecer de por si, y menguar, segun la calidad de los sucesos siendo constante, que como se levantò por su voluntad, y sin dinero, harà lo que todas las cosas, que se sustentan de lo mismo que nacieron, y se sustentarà mientras dure la causa, que le produce, y la forma de mantenerse, que hasta aqui.

No cabiendo en esta Relacion otras noticias esenciales, y curiosas, que le pertenecen, serà forzoso guardarlas para la siguiente, acompañandolas con otras generales, que vayan desengañando al vulgo mas honrado, de lo que vna prensa desatenta suele hechar à la calle, à ensuciar, con escandalo conocido, la mas sincera, y calificada verdad.

Por Sebastian de Armendariz, Librero de Camara
de Su Magestad.

CON PRIVILEGIO.

En la Imprenta de Bernardo de Villa-Diego, Impressor
de Su Magestad.